

Pérez de Valenzuela

Un linaje giennense en la conquista y poblamiento del Nuevo Mundo

RÉGULO VALENZUELA MATTE

I. ALONSO PÉREZ DE VALENZUELA

Don Alonso Pérez de Valenzuela fue un rico mercader de destacada actuación en la conquista y población del Nuevo Mundo. Salido de Andújar, su ciudad natal, se dedicó al comercio en Sevilla y tuvo su residencia en la vecina Coria del Río, en la que se industrializaba el aceite de oliva. Allí, en Sevilla, conoció al Mariscal Diego Caballero de la Rosa con el cual formó una sociedad comercial para negocios, especialmente en Indias. Este Diego Caballero fue 24 de Sevilla, personaje muy principal cuyo enterramiento se encuentra en la Catedral de Sevilla¹. Era hijo de Juan Caballero judío converso reconciliado en 1488² y junto con sus hermanos Alonso y Hernando contribuyeron poderosamente al desarrollo del comercio con Indias. El 21 de Agosto de 1541 Don Alonso Pérez de Valenzuela re-

cibe poder general del Mariscal Diego Caballero y de su hermano Alonso³. Antes ya había estado en la isla La Española donde Caballero tenía casa

¹ La Catedral de Sevilla «por Fernando Chueca Goitia, Ed. Guadalquivir, Sevilla 1984. El retablo de la Purificación fue encargado por Diego Caballero a Pedro de Campaña y en el artículo de Juan Miguel Serrera sobre «Pinturas y pintores del s. XVI en la Catedral de Sevilla» se dice que Diego Caballero marchó joven a América, residiendo en la Española, de la que llegó a ser Gobernador. Nombrado Mariscal por Carlos V a su regreso a Sevilla convertido en un poderoso personaje, fue designado caballero veinticuatro de la ciudad. Las fuentes de ingreso le permitieron gastar hasta 7.000 ducados en dicha capilla que he podido constatar que procedían del comercio con América. Con su hermano Alonso, muerto ya en 1527, tenía establecida una compañía mercantil, por medio de la cual negociaba con las tierras americanas».

² Rivers of Gold por Hugh Thomas, Phoenix London 2004.

³ Ante el Escribano de Sevilla García de León.

principal. Ignoramos la fecha en que don Alonso llega a Santo Domingo. Cuando su hijo Francisco lo hace en 1539 presumimos que ya llevaba algunos años allí al servicio de su compañía con el Mariscal.

En el Catastro de Albuquerque, 1513, ya figuraban como encomenderos en Santo Domingo 4 Valenzuelas probablemente relacionados con don Alonso:

- 1) Diego de Valenzuela, Regidor de La Vera Paz, hoy Puerto Príncipe;
- 2) Francisco de Valenzuela, Regidor de San Juan de la Maguana;
- 3) Mencía de Valenzuela casada con Juan Velásquez; y
- 4) Pedro de Valenzuela, en La Vera Paz.

Estos Valenzuela pueden ser «los Valenzuela de la Isla de Santo Domingo, conquistadores de muchos pueblos de la América, Los Valenzuela de Andújar y de Arjona ...», a que se refiere Villar y que fueron hijos del Alcaide de Arjona Pedro Díaz de Valenzuela y de Mencía Niño.

En la isla La Española don Alonso auxilia al Virrey Blasco Núñez Vela a quien le presta, de la sociedad que tenía formada, 2.200 pesos oro, 7 tomínes y 9 gramos, suma que fue empleada en comprar 25 piezas de esclavos: 19 machos y 6 hembras, etc., que fueron cargados por Alvaro Caballero y Alonso Vásquez el 20 de 1544 en el navio La Concepción, que tenía por maestro a Francisco Caray de Vallejo.

Establecido el mismo año en Lima, que había sido fundada solamente once años antes, don Alonso dedícase a los negocios siendo banquero y mercader. Don Alonso encuentra en Lima a su amigo Nicolás de Ribera, el Viejo, uno de los 13 fundadores de esa ciudad y que fue tantas veces Alcalde de ella. Este Nicolás de Ribera estaba casado con doña Elvira de Valenzuela, natural de Andújar, y por lo tanto seguramente de la misma familia de don Alonso. En 1544 apadrina a la hija de su amigo que fue bautizada en el Sagrario de Lima con el nombre de María. El Arzobispo don Jerónimo de Loaisa, su otro gran amigo, nombró a don Alonso, Administrador del

Hospital de Indígenas, fundado por el Arzobispo el 3 de Julio de 1555 y que fuera el primer Hospital del Perú y en donde su fundador, para no ser extraño a la historia y al dolor de la casa, se reservó el último lecho. Doña Elvira de Valenzuela era hija de García de Solier y de doña Leonor Niño de Valenzuela la que, a su vez, era hija de Sancho de Valenzuela y Niño, natural de Jaén, Comisario del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba y descendiente legítimo de los Señores de la Villa de Valenzuela según se acreditó en la Real Chancillería de Granada, el cual D. Sancho casó por primera vez el Rey D. Fernando el Católico con la hija del Marqués de Cortes, y no habiendo tenido sucesión de este matrimonio, se volvió a casar con Doña Elvira de Párraga, de la que tuvo a más de doña Leonor, a Sancho y Rodrigo de Valenzuela y Párraga (Testamento de doña Elvira de Párraga, en Arjonilla de Jaén, el 9 de Septiembre de 1528. Testamento de Sancho de Valenzuela, marido de la anterior, el 28 de Diciembre de 1526. Testamento de doña Leonor de Valenzuela, viuda de D. García de Solier, otorgado en Lima el 7 de Octubre de 1560 ante Alonso de Valencia).

Sancho de Valenzuela y Niño era hijo legítimo de Pedro de Valenzuela, paje de los Reyes Católicos y Alcaide de Arjona, y de doña Mencía Niño, hija legítima de Rodrigo Niño, Alcaide de la villa de Porcuna, y descendiente legítimo de los Niños de Toledo y Buelna, cuyas armas eran siete flores de lis de azur en campo de oro. El 21 de Marzo de 1470, antes de salir de Jaén, hizo Pedro de Valenzuela información, por la que consta que era primo hermano de Alonso de Valenzuela, Señor de la villa de ese nombre y de Lope Sánchez de Valenzuela, caballeros muy principales.

Consignamos estos antecedentes porque es probable que don Alonso haya tenido parentesco con la mujer de don Nicolás de Ribera lo que podría explicar su amistad con él con quien, además, era vecino por tener su casa contigua a la del Alcalde en la Plaza de Lima⁴.

⁴ José de la Riva-Agüero cree que era hermano.

El historiador James Lockart señala que: «Alonso Pérez de Valenzuela, representante del mariscal Diego Caballero, y hombre rico por derecho propio, llegó a Lima alrededor de 1543, a los cincuenta años de edad, y fue desde el momento de su llegada hasta que murió, en la década siguiente⁵, uno de los mayores y más respetados mercaderes de Lima».

Más adelante agrega que: «El más íntimamente vinculado con el comercio de esclavos negros era un gran mercader llamado Alonso Pérez de Valenzuela. Fue él quien realizó una de las ventas de doce negros en 1543, una de seis en 1551, y numerosas ventas más pequeñas, pero no se puede decir que fuese ésta su actividad principal. Era socio de un gran empresario de Sevilla, el mariscal Diego Caballero, para importar y vender mercadería de toda clase, y también poseía navios y hacía grandes préstamos al tesoro real»⁶.

El 10 de Abril de 1551 a través de Antón de Reolid envía, entre otras remesas, por cuenta del Padre Fray Francisco de la Cueva al Mariscal Diego Cavallero diecisiete barras de plata ensayada por valor de 3.972 pesos oro para ser entregadas al Padre Comendador de N. Señora de la Merced, de la Casa de Cordova, Fray Juan Pérez de Valenzuela y a los Comendadores de Salamanca, Alcalá de Henares y al Provincial para ayuda de los frailes y estudiantes. Las barras llevan su marca una A griega y una cruz como se dibuja en el conocimiento de embarque de la nao Santa Clara cuyo Maestre es Alonso de Campos y que zarpará de Nombre de Dios con destino a Sevilla⁷.

Ya anciano e inválido, don Alonso aún lleva la dirección de sus múltiples negocios desde un sillón giratorio de su gran escribanía. Le ayuda en ello su hijo Francisco que tiene poder general de él. Fallece don Alonso en Lima el 12 de Septiembre de 1577 bajo el imperio de su testamento otorgado el día 2 de ese mismo mes ante el Escribano don Marcos Francisco de Esquivel y los testigos Fray Francisco de Avila, fraile mercedario, y los Escribanos Benito y Melchor Peris. Le sobreviven sus hijos Alonso, vecino de Coria de los Reinos de España, y Francisco, fun-

dador de la Casa en Chile, donde reside. Le sobreviven, además sus nietos Alonso e Inés, que engendrara su hijo Julián, muerto anteriormente en las guerras de Conquista y al cual nos referiremos más adelante, y que fuera el fundador de la Casa en el Perú.

Don Alonso Pérez de Valenzuela había nacido por 1491 y era hijo legítimo de Alonso Ruiz de Cañete y de Leonor Alonso de la Cava, su mujer, según declara en su testamento. Fue casado con Juana López de la que tuvo los tres hijos señalados. Don Luis de Roa y Ursúa⁸ cree que Alonso Ruíz de Cañete provino de Juan Pérez de Valenzuela y Fernández Carrillo y de su mujer Beatriz de Escavias vecinos de Andújar.

El testamento de don Alonso es un documento digno de estudiarse pues es el reflejo de la rectitud y bondad que lo animaban, además revela la cuantiosa fortuna que había juntado con su empeño y laboriosidad. En él liberta a sus esclavos, dona parte de sus bienes a instituciones de caridad, entre otras cosas su cuja al Hospital de Santa Ana, «donde al presente vivo», según expresa. No olvida a sus servidores ni a sus socios. Albacea de sus bienes y ejecutor de sus disposiciones fue su hijo Francisco.

II. ANDÚJAR EN EL SIGLO XV

La villa de Andújar fue entregada por el rey moro de Baeza Aben Mahomad a San Fernando el 18 de Julio de 1219 por lo que el Señorío de Andújar pasó a pertenecer a la Corona real de Castilla. Después de varias cesiones y peripecias la Villa fue cedida por Juan II a su hijo don Enrique, Príncipe de Asturias, en Octubre de 1444, pasando a ser su Señor.

Hay una figura que domina en el siglo XV en Andújar: es la del Alcalde Mayor Pedro de Escavias.

⁵ Lo que constituye un error teniendo a la vista su Testamento otorgado en 1577.

⁶ Lockhart, James «El Mundo Hispanoperuano 1532-1560», Fondo de Cultura Económica, México, 1982

⁷ AGÍ Contratación 1.2146

⁸ El Reino de Chile por Luis Roa y Ursúa.

En Andújar, al igual que en otras ciudades y villas, existían bandos en que se agrupaban principalmente los hijos dalgos que en esa época monopolizaban el poder local, y a los que se unían sus servidores y criados.

Estos bandos en Andújar llevaban los nombres de sus jefes: Escavias por Pedro de Escavias y Cárdenas, por Juan de Cárdenas, y es claro que, en ellos militaban otros linajes y algunos caballeros casi tan principales como sus jefes. Ambos eran vasallos del rey y receptores de mercedes reales.

El historiador Terrones nos habla de Pedro Palominos y Juan Pérez de Valenzuela, el primero del bando de Cárdenas y el segundo del bando de Escavias.

- «Pedro Palominos a quien por su valor y esfuerzo el rey don Enrique IV, honró mucho como se ve en las cartas que le escribió».
- «Juan Pérez de Valenzuela hijo de Juan Pérez de Valenzuela y de Beatriz González de Escavias, hermana del Alcalde Pedro de Escavias. Fue muy valeroso caballero y lo mostró en las ocasiones y acciones que con la gente de Andújar, hizo contra moros, confío parece por las cartas que se hallan en el Archivo de Jaén, escritas por Pedro de Escavias, su tío y en las del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo» (sic).

Juan Pérez de Valenzuela, natural de Jaén, que casó en Andújar con Beatriz González de Escavias, fue hijo de un hermano de Martín Sánchez de Valenzuela, 6° Señor de Valenzuela, Castro Viejo y Montoro, y de cuyo linaje dice Villar por lo dilatado «más parece gente que familia» y quien fundó mayorazgo con su consorte en testamento del 21 de Mayo de 1380 estando en Valenzuela. Según este testamento consta que su sobrino Juan Pérez de Valenzuela, hijo de su hermano del mismo nombre casó en Andújar con Beatriz González de Escavias. De este matrimonio cree don Luis de Roa y Ursúa procede el padre de don Alonso Pérez de Valenzuela, el que sería entonces hermano de Juan de

Valenzuela, el sobrino del Alcaide Pedro de Escavias. Su padre, al igual que su tío Martín, fueron hijos del 5° Señor de Valenzuela y Castroviejo Juan Pérez de Valenzuela que había casado con Aldonza Fernández de Castro, descendiente de su mismo linaje. En el bando de Pedro de Escavias figuraban también Juan y Lope de Cañete compañeros de Juan Pérez de Valenzuela y González de Escavias lo que avala la cercanía de sus familias, al igual que con los Párraga, también relacionados como hemos visto con los Valenzuela, cuatro de los cuales formaban parte del bando del Alcaide.

III. FRANCISCO PÉREZ DE VALENZUELA Y LÓPEZ, FUNDADOR DEL LINAJE EN CHILE

El fundador de este linaje chileno de Valenzuela, fue don Francisco Pérez de Valenzuela y López, quien llegó al Reino de Chile, por vez primera, en 1550, cuando nuestra capital, y por ende, el establecimiento español en dicho Reino tenía tan solo nueve años de azarosa existencia. Vino al mando de su navio el «San Jerónimo», en el cual trajo «gente de guerra, animales, semillas y víveres», mercaderías que en mucha parte dio de fiado a los militares que estaban sosteniendo la conquista de Chile.

Don Francisco Pérez de Valenzuela y López había nacido, en Andújar, Provincia de Jaén, en los Reinos de España. Hemos señalado que pasa a Indias en 1539 en seguimiento de su padre. Desde temprana edad presta servicios a su Rey. Don José Toribio Medina relata que «Hallándose en Tierra Firme sirvió, don Francisco, al Rey contra Hinojosa, que obedecía a Gonzalo Pizarro». Señala que, «La Gasea le confió el mando de dos naves para que transportase al Perú algunos soldados, y en una galera que equipó, municiones y pertrechos» «vistiendo y aderezando los soldados de las compañías de los capitanes Palomino y Mejía, y por ser, como era, persona tan rica y poderosa, tuvo en su casa 20 soldados». «Hizo además un préstamo de veinte mil pesos a La Gasea, siguiendo con él hasta el Cuzco a cargo de las municiones, que transportó en

cabalgaduras propias. Más tarde hubo de prestar al erario real otros veinte mil pesos en tiempos del levantamiento de «Hernández Girón». Combatió tanto contra Gonzalo Pizarro en Jaquijaguana como contra Francisco Hernández Girón en el Cuzco. Por estos servicios el Licenciado Pedro La Gasea hizo extender a don Francisco y a su padre una real cédula en la que se señala que «pendió la conservación de las provincias del Perú de los socorros tan cuantiosos que hicieron de sus propios caudales los dichos Alonso Pérez de Valenzuela y Francisco Pérez de Valenzuela, su hijo». Es después de estos hechos cuando don Francisco pasa por primera vez a Chile en 1550. Un tiempo después, y estando de vuelta en Lima, despachó a Chile otro galeón al mando de Francisco Valiente, barco que naufragó en Concepción siendo su clavazón aprovechada para fabricar un bergantín «con que se reparó después la dicha ciudad, estando cercada de enemigos». Don Pedro de Valdivia, en cuya compañía anduvo don Francisco por más de un año, le envió a Lima en busca de pertrechos para una expedición al Estrecho de Magallanes, lo que verificó despachando otro galeón, el que naufragó en las costas de Huasco en 1554. Encontrándose en Lima supo de la muerte de don Pedro de Valdivia, apresurándose a enviar otro galeón suyo denominado también «San Jerónimo» a cargo de Ambrosio Justiniano con muchas armas y abundantes provisiones. Este galeón llegó hasta Concepción en 1555 donde salvó a esa ciudad del ataque de los indios. Vuelto a ser enviado el mencionado barco, naufragó en los Coronados, perdiendo don Francisco su embarcación además de los créditos que tenía en contra de varios de los naufragos, todo lo cual le costó más de cien mil pesos de la época.

En 1557 viene don Francisco nuevamente a Chile junto con la expedición de don García Hurtado de Mendoza. En esta oportunidad viene con el cargo de Proveedor Mayor de la Armada, trayendo diez soldados a su costa. Sirvió don Francisco este cargo por más de dos años. Trajo entonces un nuevo barco y venía acompañado de su hermano Julián, que fue immortalizado por don Alonso de Ercilla y Zúñiga en el canto XIX

de «La Araucana» donde se relata el ataque de los indios al fuerte de Penco, suceso que también fue cantado por don Pedro de Oña en el Canto VI de su «Arauco Domado».

Desde entonces don Francisco se incorporó definitivamente a su nueva patria chilena acompañando a don García Hurtado de Mendoza en las acciones guerreras y guazábaras, especialmente en las de Bío-Bío (7 de Noviembre de 1557), Lebu y Millarapue. También le prestó ayuda económica a las personas que don García señalaba a medida que iba ganando tierra para que poblaran las ciudades.

Por resolución del Cabildo de fecha 8 de Febrero de 1559 fue nombrado Mayordomo de la Catedral de Santiago de Chile, cargo que le costó un disgusto con don García Hurtado de Mendoza, cuando éste le pidió que le prestase los pesos oro de la Iglesia, petición a la cual don Francisco se negó. Por esta negativa don García le dijo palabras afrentosas, hecho que le significó a don García un cargo en su juicio de residencia, cargo que acogió el Licenciado Juan de Herrera, Juez de residencia, poniéndole culpa grave.

Es interesante señalar que en el juicio de residencia que se le siguió a don García Hurtado de Mendoza aparecen siete cargos más contra ese gobernador en los cuales don Francisco está citado o involucrado. En el cargo número 11 don Francisco aparece recibiendo «treinta y tres mil y muchos más pesos de la caja real de su Majestad» que se gastaron en aderezar el galeón «San Juan de los Reyes» en el que vino a Chile y en avituallarlo, en socorros a sus pajes y criados, deuda que don García al parecer no pagó, puesto que el juez de residencia lo condenó por este concepto.

En el cargo 48 se acusa a don García de haber librado diversas cantidades de dinero para aderezar el navio «San Luis», dinero que para este efecto recibió de don Francisco de Valenzuela y de los cuales éste rindió cuenta. Nuevamente el juez de residencia condena a don García al pago de dichas cantidades. En el cargo número 89 se acusa a don García de haber libra-

do de don Francisco Pérez de Valenzuela de la caja real la suma de mil ciento sesenta y nueve pesos. El juez condena a don García y a don Francisco a pagar dicha cantidad a la Hacienda Real salvo que se averigüe que ella se gastó en provecho y servicios de su Majestad.

Por los cargos 102 y 103 se acusa a don García de tratar y contratar en el reino de Chile para lo cual tenía sus cuentas entre otros con don Francisco de Valenzuela. Por el cargo 137 se le acusa de haber dado a don Francisco los indios de Paquilemo y Nininco, sin atenerse a las normas de subasta para estos efectos. De este cargo el juez de residencia lo absuelve.

En el cargo 167 se acusa a don García de haber impuesto gastos extras a los indios por encima de los que don Francisco Pérez de Valenzuela ya había impuesto en su calidad de Protector de los Indios de la ciudad de Santiago. Vive durante algún tiempo en Santiago donde adquiere, don Francisco, un solar junto al de la Orden de Santo Domingo, a la cual se lo vende más tarde, en 1565. Poco después don Francisco se traslada con su familia a la ciudad de Valdivia donde es elegido Alcalde, por el Cabildo, en el año 1563. En este oficio le toca sofocar la conjura de Martín de Peñaloza, Francisco Talaverano y Alonso Benítez. Más tarde le toca firmar, conjuntamente con don Juan de Matienzo, teniente de gobernador, y con don Cristóbal Ruíz de la Ribera, el otro alcalde ordinario, la sentencia que condenó a muerte de garrote a los dichos Martín de Peñaloza y Francisco Talaverano. En este proceso don Francisco declara tener a la sazón 35 años, poco más o menos.

En 1571 lo encontramos como Ministro de las Cajas Reales de Valdivia y como propietario, y fue el primero, de la isla Teja, que hasta hace poco conservaba su nombre primitivo de isla de Valenzuela. En 1582 dio regio hospedaje al Gobernador Bravo de Saravia con todo su séquito durante tres meses enteros. Este hospedaje recibido por el Gobernador, le sería a éste más tarde objeto de acusación ya que en su juicio de residencia se dice que se le comprobó cargo de recibir comidas de don Francisco Pérez de Valenzuela

quien tenía pleitos en la Real Audiencia y ser la causa de porqué le dio encomiendas de indios y el cargo de Corregidor de Valdivia que tuvo don Francisco después.

Rosales nos cuenta que don Francisco «vivía en la isla con un grueso repartimiento de indios recogiendo trigo y legumbres y labrando teja y ladrillos cuyos hornos perseveran hasta estos tiempos». (1650)

Como se ha dicho, fue nombrado posteriormente para la alta magistratura civil y militar de Corregidor, Justicia Mayor, y Capitán a guerra de la misma ciudad y tierra de Valdivia.

Don Francisco había conocido en Chile a doña Beatriz Buisa Cabeza de Vaca y Villarroel con quien casó. Doña Beatriz era hija de Capitán de la conquista don Gaspar de Villarroel y de doña Catalina de Barona y Buisa, siendo aquél vecino fundador de Santiago en 1541 y habiendo pasado a Indias en 1538. Era originario de Ponferrada, Galicia, Del matrimonio de don Francisco Pérez de Valenzuela y de doña Beatriz Buisa Cabeza de Vaca y Villarroel nacieron cuatro hijos: don Alonso, don Francisco, don García y doña Catalina, a los cuales nos referiremos más adelante.

Roa y Urzúa señala que una quinta hija murió en el terremoto y salida de mar ocurrido en Valdivia el 16 de Diciembre de 1576.

IV. JULIÁN PÉREZ DE VALENZUELA Y LÓPEZ

Presencia en el Perú Don Julián Pérez de Valenzuela y López nació en Andújar hacia 1530. Sirvió varios años en la guerra de Chile encontrándose en la defensa del fuerte de Penco. Peleó también en la Batalla de Andalién. Casó en Lima con Gracia Díaz de Acevedo, quien era hija legítima de Andrés Díaz de Acevedo, gentilhombre de Lanzas del Virrey. Pérez de Valenzuela y Díaz de Acevedo fueron:

- 1.- Don Alonso, bautizado en el Sagrario de Lima el 25 de Octubre de 1560 y que casó en la parroquia de Santa Ana, en Lima, el 11 de Enero de 1582, con doña María

Agustina de Ribera de la cual tuvo sucesión.

- 2.- Doña Inés, conocida de Acevedo y Valenzuela, que casó en casa de su abuelo materno en Lima el 9 de Febrero de 1578 con Esteban Rodríguez de Ficallo, natural de Lima, hijo legítimo de Cosme de Ficallo y de Catalina Rodríguez Celebró segundas nupcias el 25 de Septiembre de 1592 con Pedro Chacón de Luna y Ruíz, natural de Antequera e hijo legítimo de Sebastián Chacón Pilagajar y de Elvira Ruiz.

V. TERCERA GENERACIÓN EN EL REYNO DE CHILE. I.

Don Alonso Pérez de Valenzuela y Buisa.

Nació en Valdivia. En 1590 el Teniente General del Reino don Pedro de Vizcarra los nombra Corregidor de Osorno. Posteriormente, en 1599 es designado Corregidor de la ciudad de Valdivia, cargo que acababa de dejar cuando ocurrió la destrucción de esta ciudad el 24 de Noviembre de 1599. Se distinguió en unión de su hermano Francisco en la defensa de dicha ciudad combatiendo fieramente contra los indios. Don José Toribio Medina señala que «temerosos los dos hermanos del ataque, hicieron un fuerte de empalizadas «en lo más seguro de la ciudad», donde ya se había recogido la gente»; Sin embargo, el Maestre de Campo Gómez Romero estimó estas prevenciones exageradas e hizo que las familias volviesen a sus casas. Pero ellos no se descuidaron y fueron los únicos, junto con cuatro soldados más que dormían con sus caballos ensillados, los que pudieron resistir al amanecer el primer ataque de los enemigos, «rescatando de sus manos a no pocas personas que salvaban a la grupa de sus caballos para ir las a depositar en la barca que se hallaba a orillas del río». «Cuando el Maestre de Campo Gómez Romero vio ya todo perdido, les instó a que le recogiesen al navio, habiendo peleado hasta la hora de mediodía, a la cual –los hermanos Pérez de Valenzuela– se negaron, diciendo que la ciu-

dad les había sido confiada y que más querían morir honradamente en su defensa y de la gente que aún en ella estaba fiada a su socorro, que vivir faltando a sus obligaciones». Fray Gabriel Guarda nos relata que «Los hermanos Valenzuela, con trece arcabuceros y siete soldados a caballo, se reunieron a Gómez Romero, que era a la sazón maestre de campo, general y capitán y como éste se mostrara más entusiasmado en salvarse en los barcos que tratar de hacer frente al enemigo que les llevaba ventaja, don Alonso se habría dirigido a él en los siguientes términos:

Ya vemos la ciudad toda perdida.
Muertos nuestros amigos y parientes.
Y en poder de esta gente descreída
Las mujeres y los niños inocentes.
Y aunque podemos bien salvar la vidas
No podemos vivir entre las gentes
Sin con ella quedamos y sin honra,
Pues es nuestra la infamia y la deshonra.

Muramos como bélicos romanos,
De quien la excelsa fama que ganaron,
Continuo vivirá mientras que hubiere
Gente en el mundo, que esa jamás muere.
Vamos, pues, socorramos los amigos,
Si es que han quedado algunos con las vidas
Y cuando no a los crudos enemigos
Venderemos las nuestras bien vendidas.

Agotados al fin y después de una encarnizada batalla, de entre la que salvaron a numerosas mujeres, frailes y niños poniéndolos en los tres barcos que estaban anclados en el río, cayeron atravesados por las lanzas enemigas que en abrumadora mayoría arrasaron y quemaron la ciudad, haciendo gran cantidad de prisioneros.

Don Alonso casó con doña Mariana Verdugo de la Vega, hija legítima del Capitán Baltazar Verdugo, Alcalde que fue de la ciudad de Osorno, y de Catalina de La Vega y Ruiz de Pliego. De este enlace nacieron dos hijos varones que lograron ser salvados de la destrucción de la ciudad. Ellos fueron:

- a) Don Francisco de Valenzuela y Verdugo, quien después de graduarse en cánones en Lima, volvió a Santiago de Chile don-

de se recibió de abogado. Sirvió como suplente la Fiscalía y más tarde Laso de la Vega lo nombró Auditor General del Ejército. Fue Regidor del Cabildo de Santiago en 1629. El 19 de Diciembre de 1631 el mismo Cabildo le confirió poder para representarlo ante la Real Audiencia, y meses más tarde, el 27 de Febrero de 1632, le designó procurador general y mayordomo. El 29 de Diciembre de ese mismo año hizo renuncia a su cargo de letrado de la Corporación, que obtuvo el 3 de Enero de 1616, por hallarse de viaje para la Corte de España. Se desempeñó, además, como abogado de la Real Audiencia de Lima. Finalmente se radicó en España.

- b) Don Alonso Pérez de Valenzuela y Verdugo, quien ingresó a la Orden de Santo Domingo, en cuyo convento fue lector de teología, llegando a ser después bajo el nombre de Fray Baltasar, el nombre de su abuelo materno, Provincial de su Orden en la Provincia de Chile, Paraguay y Tucumán.

2.- Don Francisco Pérez de Valenzuela y Buisa.

El segundo hijo de don Francisco Pérez de Valenzuela y López, don Francisco Pérez de Valenzuela y Buisa, tuvo como ya dijimos, la misma muerte gloriosa de su hermano, Alonso. Este don Francisco, al igual que su padre, su hermano Alonso y su cuñado Andrés López de Gamboa, fue Corregidor, pero lo fue de Colchagua, cargo que abandona en 1595 para ir a la ciudad de Valdivia cuando es designado Sargento Mayor del Reyno. En esa ciudad le toca participar en diversas acciones contra los indios. En el verano de 1599, esto es, pocos meses antes de su muerte, es designado en tiempos del Gobernador Pedro de Vizcarra, para llevar auxilios a la ciudad de La Imperial. Esta misión está descrita en el Canto X, estrofas 18 y 19 del «Purén Indómito» en los siguientes términos:

De mestre de campo el nombre honroso
Le dieron con el título debido

Por ser igual en todo y tan famoso
A Julián aquél de su apellido:
Comisión y poder llevó copioso
Amplio, lleno, bastante y muy cumplido,
Para que de la Hacienda Real gastase
Cuanto a su real servicio le importase.

Con la plaza mayor de los sargentos Don Francisco salió de Valenzuela, Caballero de honrosos pensamientos nacido en la marcial y dura escuela: A la furia inclemente de los vientos Entregaron la blanca y naval vela, Por el rumbo derecho parten luego, Hirviendo el charco túmido a su fuego.

Don Francisco Pérez de Valenzuela y Buisa casó en 1580 con Mencía de Moraga y Rivera, hija legítima de don Hernando de Moraga Galindo, vecino fundador, Alcalde Ordinario y Encomendero de la ciudad de Osorno, y de doña Elvira de Rivera. Valenzuela Moraga fueron tres hombres todos salvados de la destrucción de Valdivia junto con su madre. Ellos estuvieron entre las personas que don Francisco en la grupa de su cabalgadura llevó hasta el barco anclado en el río. Los tres hijos de don Francisco se radicaron en Santiago donde asume el cargo de tutor y curador de ellos su abuelo materno don Hernando de Moraga. Los bienes de los menores fueron entregados en administración a Bartolomé de Mondragón. El 18 de Diciembre de 1602 el Gobernador García Ramón en reconocimiento a los servicios prestados por don Francisco, dio el valle de Puchué a su viuda. Este valle linda con la laguna de Acúleo.

3.- Don García de Villarroel y Valenzuela.

El tercer hijo de don Francisco Pérez de Valenzuela y López fue presbítero y se le ha conocido con el nombre de García de Villarroel y Valenzuela.

4.- Doña Catalina de Buisa y Villarroel.

Llamada también Catalina de Barona y Buisa, la única hija de don Francisco Pérez de Valenzuela y López, adoptó sus apellidos mater-

nos. Casó con el Capitán Feudatario de Chiloé don Andrés López de Gamboa, quien había entrado a Chile en 1561 con Villagra. Se avecindó en Castro y en 1582 se desempeñó como Corregidor de Santiago por nombramiento que le hizo Martín Ruíz de Gamboa de quien era sobrino. Se titulaba señor de la Casa de Vildósola Arias de Saavedra. Tuvo doña Catalina de don Andrés dos hijos: Juan que fue religioso de la Compañía de Jesús; y Andrés de Gamboa y Olaso, nacido en Concepción y que, Capitán, se avecindó en Santiago donde fue Regidor en 1619 y Alcalde en 1629. Casó en 1615, en primeras nupcias con Juana López de Aulestía, hija de Santiago de Uriona y de Juana de Aulestía. En segundas nupcias casó en 1645 con María de Ovalle, hija legítima de Tomás de Ovalle y de Isabel de Mayorga.

De Francisco Pérez de Valenzuela y Buisa, a través de sus tres hijos Juan, Lorenzo y Francisco Pérez de Valenzuela y Moraga⁹, todos los cuales sirvieron al Ejército Real en importantes car-

gos y en forma destacada, descienden casi todos los Valenzuela de Chile y prácticamente todas las familias antiguas de Chile, más o menos, tienen sangre Valenzuela por alguna de sus líneas, lo que nos lleva a afirmar que «más parece gente que familia».

⁹ En el título de Capitán que le extendió Álava y Noruega en 6 de Diciembre de 1624, hablando de su persona y familia se lee: «Por cuanto vos el Capitán don Francisco Pérez de Valenzuela habéis servido a Su Majestad de muchos años a esta parte en la guerra de este Reyno, demás de lo cual sois hijo del Sargento Mayor Francisco Pérez de Valenzuela, que sirvió en ella más tiempo de 24 años y murió hecho pedazos en la toma de la ciudad de Valdivia, y sois nieto de Francisco Pérez de Valenzuela, que demás de sus calificados servicios de treinta años, por más servir a Su Majestad, le prestó 30 mil pesos, que no se le han vuelto, y el otro vuestro agüelo Hernando de Moraga Galindo ansimesmo sirvió más tiempo de 40 años, hasta que murió en el Real Servicio, con muchos hijos, y mediante los dichos servicios habéis ocupado puestos de alférez y capitán de infantería española en el estado de Arauco, de que habéis dado muy buena cuenta, a satisfacción de vuestros superiores».

Bibliografía

- Casa de Cabrera en Cordoba : obra genealogica historica ...*
Córdoba : en la oficina de D. Juan Rodriguez ...,
1779.
- Florez de Ocariz , Juan. *Libro segundo de las Genealogias del Nuevo Reyno de Granada...* En Madrid : por Ioseph Fernandez de Buendia..., 1676.
- Jiménez Patón, Bartolomé. *Historia de la antigua y continuada nobleza de la ciudad de Jaén ...* Jaén : Pedro de la Cuesta, 1628.
- Origen de la Casa de Valenzuela : [dedicado a D. Fernando Valenzuela, secretario de Carlos II], [ca. 1680].* Manuscrito. Biblioteca Nacional, España.
- Retamal Favereau, Julio, Celis Atria, Carlos y Muñoz Correa, Juan Guillermo. *Familias fundadoras de Chile 1540-1600.* Santiago de Chile : Zigzag, 1992.
- Roa y Ursúa, Luis de. *El Reyno de Chile 1535-1810 : estudio histórico, genealógico y biográfico.* Valladolid: [s.n.], 1945.
- Tamayo de Vargas, Tomás. *Libro de la Genealogía de Valenzuela de «La Casa de Valenzuela».* Zaragoza, 1697.
- Terrones de Robles, Antonio. *Vida, martirio, translación y milagros de San Euphrasio, Obispo y patron de Andujar ...* Granada : en la Emprenta Real por Francisco Sanchez, 1657.
- Toral y Fernández de Peñaranda, Enrique. *Pedro de Escavias : (notas para un estudio de su obra y vida en Andújar).* Jaén : Instituto de Estudios Giennenses, 1993.
- Toribio Medina, José. *Diccionario biográfico colonial de Chile.* Santiago de Chile : [s.n.], 1906.
- Valenzuela Matte, Régulo. «Valenzuela : un linaje chileno de cuatro siglos». En. *Revista de estudios históricos*, n. 16 (1971) - 17 (1972) -18 (1973).
- Vilar y Pascual, Luis. *Diccionario histórico, genealógico y heráldico.* T VIII. Madrid : Librería de D. Miguel Guijarro, 1866.